

16 de noviembre de 2011: Se impuso del nombre de “Coronel Manuel Arias” al Jardín de Infantes Nº 915, ubicado en las calles Padre Ustarroz (ex El Maestro) entre Avenida José Altube y Coronel Arias, en homenaje al guerrero norteño que participo en las luchas de las independencias, al mando del General Martín Miguel de Güemes contra los realistas.

El 20 de junio de 2006 fue designada la primera directora del Jardín de Infantes Nº 915, Prof. Débora Baqué, que junto a dos preceptoras comenzaron a realizar la inscripción de alumnos.

Dos meses y medio después, el 4 de septiembre, abrió sus puertas el Jardín de Infantes Nº 915.



Jardín de Infantes Nº 915

El jardín se ubica en la calle Padre Ustarroz entre Av. José Altube y Coronel Arias. *“Es una zona descampada que abarca aproximadamente tres manzanas. En el centro del predio se sitúa el establecimiento. En sus áreas exteriores hay mucho espacio verde”¹.*

La zona donde está ubicado el jardín era un campo de pastoreo y tambo que perteneció a Blas País, que al fallecer fue heredado por sus hijos María Juana, Blas Luis, Antonio Cristino, Ponciano Gregorio, Florentina, José María y Rosa Cristina País y Sadoux. En enero de 1950 se realizó la subdivisión del campo y sus respectivas mensuras.

¹ Álbum *“Bicentenario Jardines”*, Jardín Nº 915

La parte más hacia el sur del campo estaba dividida en cuatro parcelas rurales: Parcelas I y II con frente a la calle Arias lindando en su fondo con las tierras de los herederos de Sadoux, desde Julián Martel hasta Pichincha la Parcela I y desde Pichincha hasta Padre Ustarroz (ex El Maestro) la Parcela II. Las parcelas III y IV se ubicaban entre Avenida José Altube y Coronel Arias, desde Julián Martel hasta Padre Ustarroz, dividiendo las dos parcelas la calle Pichincha. Estas cuatro parcelas habían sido subdivididas a principios de los años cincuenta y adquiridas por varios japoneses, entre ellos Aizawa, Ishikawa, Metoruma, Matsumoto, Hohara, Zakimi, Honda, Shindo, Ito, Shinozaki, Nakama, Inoue y Ogawa, que se dedicaban a la floricultura cultivando especialmente claveles en sus invernáculos. La zona era conocida como la de los “los viveros japoneses”.

El final de la Parcela IV, era un terreno baldío, que abarcaba desde Altube hasta Arias y desde los últimos viveros, unos 100 metros, hasta la calle Padre Ustarroz. En el centro de este terreno se construyó el edificio para el Jardín.



Patio del Jardín. Al fondo invernáculos de los japoneses

En el año 2010 el Jardín N° 915 contaba con seis salas, tres en el turno mañana y tres en el turno tarde, concurriendo niños de 3, 4 y 5 años. Su radio de influencia abarca los Barrios San Gabriel, Abascal, Las Heras y la zona loteada de los viveros japoneses; desde el 2008 el Barrio Alfonsina Storni y desde el 2009 el barrio Concejal Alfonso, ambos de Plan Federal de Viviendas. Si bien a ocho cuadras se encuentra el Jardín 912, cuyo su radio de influencia abarca los barrios Abascal, Las Heras y Mirador de Altube; y a siete cuadras el Jardín 920, inaugurado en el año 2009, cuyo radio de influencia comprende los barrios Las Heras, Sarmiento y Mirador de Altube, la población escolar es muy numerosa y se distribuye entre los tres jardines.

En el Año 2010, en el Bicentenario de la Revolución de Mayo, el personal del Jardín N° 915 expresaba: *“La educación de los alumnos es a partir de la unión de docentes, auxiliares, familias y alumnos”*, luchando continuamente *“para aportar todo lo necesario para satisfacer las inquietudes de los niños”*².



Alumnos del jardín en plena actividad

*“Casa acto es un acontecimiento para reunir a las familias con la institución, y desde allí trabajar juntos”*³ Lo podemos apreciar en la preparación de los festejos del Bicentenario, donde se ve a los papás trabajando con sus hijos en el aula, o en el esfuerzo y dedicación puestos para preparar la vestimenta utilizada en los actos conmemorativos de la fiesta patria.



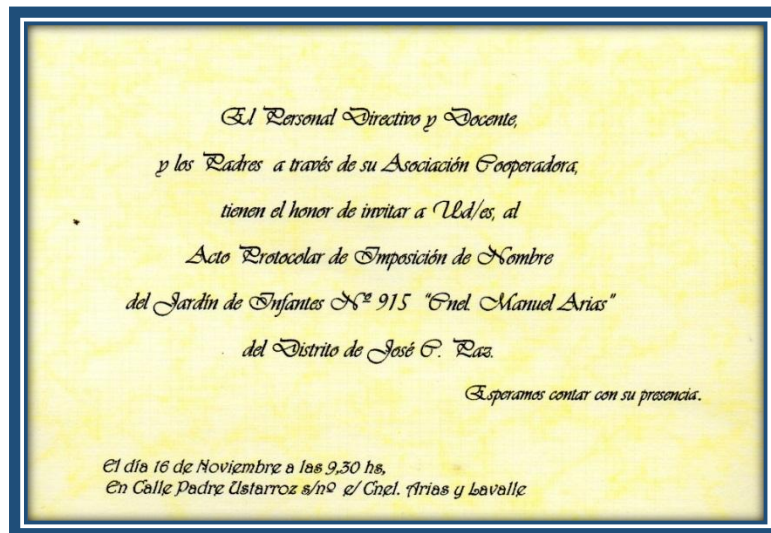
Pasados los festejos del Bicentenario, la comunidad puso en marcha el proyecto de buscar un nombre para el Jardín. Se realiza todo el proceso con la comunidad: la postulación de nombres, entre ellos surgieron Coronel Manuel Arias y San Gabriel, nombre del barrio vecino: Producida la votación resultó elegido con la mayoría de votos el de **“Coronel Manuel Arias”**, un jujeño que

² Álbum *“Bicentenario Jardines”*, Jardín N° 915

³ Ídem anterior

armó sus propias milicias para frenar y combatir el avance de los realistas desde el Alto Perú a las órdenes del General Güemes, donde tuvo una actuación destacable en defensa de su tierra natal.

Realizadas las gestiones administrativas correspondientes y aprobada la propuesta, se comenzó a programar el “Acto Protocolar de Imposición del Nombre” para el día 10 de noviembre.



En un hermoso día de sol, se realizó el acto con la presencia de la inspectora de la Rama Inicial, Patricia Stella, los directivos, docentes, auxiliares, las familias, invitados especiales. En el salón se preparó una exposición con los trabajos de los niños alusivos al acontecimiento.

El acto comenzó con la entrada de las banderas de ceremonia, inmediatamente se entonó el Himno Nacional y a continuación se descubrió una placa tallada en madera con el nombre del Jardín.

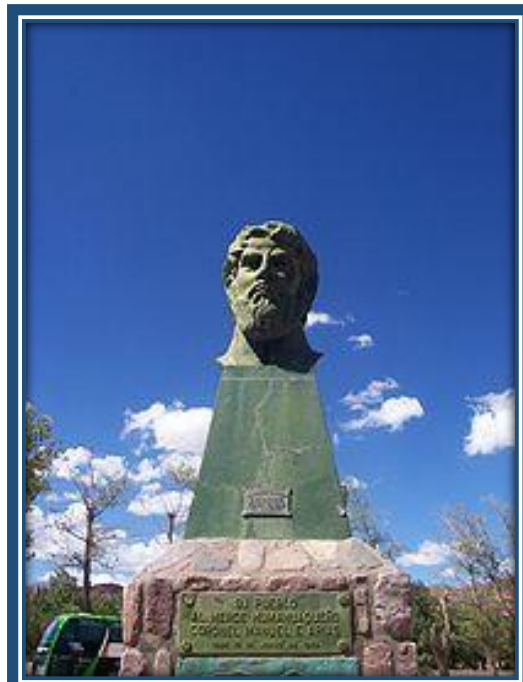


Inmediatamente hicieron uso de la palabra la directora del Jardín, Prof. Ana Saia, una docente y el director del Museo, cerrando los discursos la Inspectora de la Rama Inicial, Prof. Patricia Stella. Al retirarse la bandera de ceremonia, comenzaron los números artísticos preparados por los docentes y alumnos del Jardín, quienes tuvieron una destacada actuación.



Alumnos preparándose para su participación

Cabe hacernos una pregunta ¿Quién fue el Coronel Manuel Arias?
Mirando "*Manuel Arias*" - © *Jujuy en línea* – 2018 nos brinda una semblanza:



Monumento al Coronel Manuel Arias en Humahuaca

Manuel Arias (Humahuaca 1785 – 1822), hacendado y militar

Manuel Arias nació en el seno de una familia de hacendados. Su padre fue oficial del ejército realista. La Finca de San Andrés, perteneciente a su familia, se extendía desde el este de Humahuaca hasta Orán.

En 1814, a comienzos de la Guerra Gaucha, formó una milicia propia en su hacienda para combatir a los realistas. Tiempo después comenzó a luchar bajo las órdenes de Güemes y fue nombrado coronel. Se destacó en el combate de Yavi (junio de 1814) junto a otras fuerzas gauchas. El Coronel Arias pronto sobresalió como el mejor oficial, ocupándose de la defensa de Humahuaca, constantemente invadida por los realistas, como así también Orán, San Vicente y Santa Victoria. Su estrategia residía en el hostigamiento de la retaguardia de los ejércitos realistas, como así también en cortar sus líneas de comunicación y abastecimiento. Pero en muchas ocasiones atacó en batallas abiertas ganando posiciones y obligando a los realistas a retirarse.

En 1817, Arias y sus milicias cumplieron un rol fundamental en la defensa del territorio jujeño durante la gran invasión realista comandada por La Serna. Luego de una serie de combates en Orán, el coronel Arias se dirigió hasta Humahuaca ocupada por los realistas, infringiendo una dura derrota a las fuerzas de Mariquegui, que en marzo de ese año debieron retirarse. Durante una nueva invasión realista a Jujuy al mando de Olañeta, en agosto de ese mismo año, Arias ejerció una constante y agresiva presión, presentando batalla en Uquía, Humahuaca, Huacalera y Tilcara. Tiempo después, el general realista Tomás de Iriarte relataba las penurias del ejército realista comandado por Olañeta: *“...la situación física y moral de aquella tropa era la más deplorable; un fuerte destacamento de la división de vanguardia asediaba a Olañeta de día y de noche, cortándole los víveres; este destacamento lo comandaba el valiente coronel Arias; dos días antes de nuestra llegada, tuvieron un encuentro en que los gauchos reportaron la ventaja y Olañeta estuvo a punto de caer prisionero [...] carecían de alimentos necesarios y las municiones eran escasísimas; estaban flacos y extenuados y el desaliento se había difundido en todas las clases; si tardábamos dos días más en llegar se habrían visto precisados en capitular”* (Sánchez de Bustamante, 1995). En este texto encontramos una viva y efectiva descripción de la guerra gaucha en Jujuy. Hasta 1820, Arias seguiría al mando de la defensa de Humahuaca y Orán. En aquel año tuvo un duro enfrentamiento con Güemes, acusado por el hecho de que sus amistades salteñas pertenecían al partido opositor a Güemes.

Fue desterrado a Tucumán donde fue bien recibido por el Caudillo Bernabé de Araoz (también enemigo de Güemes), quien lo designó comandante de sus tropas de infantería. Hacia 1820, Arias derrotó a las tropas salteñas en la batalla de Rincón de Marlopa, para luego expulsar a Saravia, otro destacado caudillo bajo las órdenes de Güemes, de Catamarca. Y participó de las batallas de Acequiones y Trancas.

Tras la muerte de Güemes, volvió a Jujuy donde gozó de la protección del Gobernador Juan Ignacio Gorriti, quien le otorgó el mando político y militar de la Quebrada y La Puna. En junio de 1822, cuando regresaba a su estancia en San Andrés, fue asesinado por esbirros de sus enemigos políticos. (G. L.)